PRESENTACIÓN: EL ESTUDIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA

Agustín Salvia

El programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA) fue creado en enero de 2004 en el marco del Departamento de Investigación Institucional de la Universidad Católica Argentina "Santa María de los Buenos Aires" con la finalidad de abordar de manera interdisciplinaria el estudio de los graves problemas sociales que afectan a la sociedad argentina y servir al diseño de políticas que procuren su superación o mejoramiento. Este programa tiene como principal objetivo monitorear el estado del desarrollo humano buscando identificar tanto el largo y duro camino que nos falta recorrer como las potencialidades con las que contamos. El horizonte está puesto en la construcción de una sociedad más responsable con el bien común y capaz de ofrecer mejores y más equitativas oportunidades de progreso para todos. (1)

El programa de investigación define la "deuda social" como una privación en el espacio de las necesidades fundamentales del desarrollo humano, las cuales incluyen la justa distribución de los beneficios del progreso social. Como se afirma en el informe "Barómetro de la Deuda Social Argentina / 1: Las Grandes Desigualdades" (2004), esta definición se basa en la constatación de que los temas y problemas involucrados en el desarrollo humano, son, en su mayor parte, los mismos que se mencionan al señalar las carencias a las que se refieren los pronunciamientos críticos de diverso origen bajo la denominación general de "deuda social". Es por ello que se afirma que el desarrollo humano "abarca mucho más que el aumento o el descenso del ingreso nacional..." y se refiere, en las palabras del PNUD (2003) "... a la creación de un contexto en el que las personas puedan desenvolver plenamente su potencial y vivir vidas productivas y creativas en armonía con sus necesidades e intereses" (Tami y Salvia, 2004: 25).

Lo que una persona puede 'ser o hacer' establece su calidad de vida como ser humano. La libertad de la que gozan las personas para elegir formas de vida alternativas en función de los objetivos establecidos por ellas es indicativa del desempeño de una sociedad que respeta y promueve el valor de sus miembros. El objetivo básico del desarrollo es ampliar las oportunidades abiertas a la gente para vivir una vida saludable, creativa y con los medios adecuados para participar en su entorno social. No sólo se debe superar el error de confundir los medios con el fin, sino evitar la idea más elaborada de que el desarrollo, después de todo, puede medirse con el nivel de ingreso. Lo que debe ser reiterado es que el desarrollo humano se enfoca en la libertad de las personas y no en la acumulación de recursos (PNUD, 1997, 2003).

Coincidentemente, el marco conceptual de la investigación sobre la deuda social asume explícitamente una posición valorativa. En este sentido se afirma que "la noción de deuda social asociada al concepto amplio de desarrollo humano, se inscribe en el campo más extenso de la ética del desarrollo...", agregando a ello que "...la evaluación del grado de satisfacción y de autorrealización que experimentan las personas en una sociedad exige recurrir a juicios de valor basados en una concepción ética acerca de las necesidades humanas y de la vida social. Por consiguiente, es con referencia a patrones de naturaleza normativa que pueden compararse estados y procesos en términos de mejor o peor, ya sea en el plano interpersonal o intertemporal. Tales patrones normativos deben brindar el piso mínimo debajo del cual cabe considerar que la vida humana pierde dignidad, que la vida humana se degrada." Adicionalmente, se afirma –en coincidencia con Amartya Sen y otros autores de orientación semejante– que "... el parámetro que expresa el umbral mínimo del desarrollo humano está dado por una norma socialmente prevaleciente y no un juicio de valor del investigador... El elemento moral está fundamentalmente detrás de la norma social" (Tami y Salvia, 2004: 25).

De esta manera, la investigación de la Deuda Social Argentina implica centrar el estudio en las privaciones absolutas, los riesgos potenciales y la desigualdad de oportunidades que degradan el espacio de las necesidades y las libertades humanas. Desde el marco conceptual que plantea el estudio de la Deuda Social Argentina, este déficit remite a la imposibilidad de acceder en forma suficiente, adecuada y equitativa a aquellos satisfactores que hacen posible el libre despliegue de las capacidades humanas. En el peor de los casos, esta imposibilidad pone en grave riesgo la vida y la dignidad humana, a la vez que también imposibilita la realización de la persona y su pleno florecimiento. En cualquier caso, se trata de privaciones que implican una violación a los derechos humanos ampliamente reconocidos a nivel internacional.

Asumiendo esta perspectiva, el programa se propone el estudio sistemático de estas cuestiones desde diferentes estrategias metodológicas (observaciones controladas, redes de informantes y estudios a través de censos o encuestas propias). El mayor esfuerzo del programa está puesto en generar evidencias sobre la dinámica de las oportunidades de bienestar y de autorrealización en el espacio del desarrollo humano. La investigación parte de la hipótesis de que el acceso a condiciones adecuadas de vida, oportunidades de progreso y de florecimiento humano se encuentra condicionado, tanto por el nivel de crecimiento de la economía y de las oportunidades de empleo, como por el modo en que el sistema social y político-institucional pone en escena y administra los accesos y barreras al sistema de oportunidades de movilidad social.

En este marco, el Barómetro de la Deuda Social –como área especializada de evaluación y seguimiento de los problemas sociales planteados– viene desarrollando tres líneas fundamentales de trabajo: a) el monitoreo de los niveles de déficit social en materia de desarrollo humano y segregación socioeconómica en conglomerados barriales de hogares metropolitanos; b) la profundización de temas de investigación asociados con estas problemáticas desde el paradigma de los sistemas complejos y a

través de un enfoque interdisciplinario; y c) la orientación de los estudios hacia resultados susceptibles de servir de base al diseño e implementación de políticas públicas con parámetros y criterios territoriales. Para avanzar en estos temas, el ODSA cuenta con la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA), la cual constituye un instrumento de medición orientado a monitorear privaciones y realizaciones en materia de desarrollo humano, focalizando la atención en la situación de los sectores más vulnerables de la sociedad argentina. La metodología empleada permite –vía una muestra de panel- evaluar desigualdades y desempeños para una serie indicadores seleccionados según estrato socioeconómico residencial de la población objeto de estudio. Todo ello posibilita el tratamiento de dimensiones y aspectos no siempre suficientemente considerados en la mayoría de los estudios de este tipo.

De manera particular, la EDSA se orienta a una evaluación de realizaciones y privaciones en dos campos de las necesidades humanas: el espacio del nivel de vida y el espacio de auto realización o florecimiento humano. De acuerdo con el enfoque aplicado, la evaluación de la "deuda social" –como privaciones a necesidades de desarrollo humano– requiere una diferenciación de estos dos ejes conceptuales. La presencia de algún déficit en el espacio del nivel de vida pone en grave riesgo no sólo la dignidad humana, sino también las capacidades de florecimiento. A la vez, tener satisfechas las necesidades básicas de la vida y no sufrir daño moral a la dignidad, tampoco garantiza la plena realización del conjunto de las facultades humanas. Ambos ejes conceptuales de estudio son analizados y evaluados a través de una serie de dimensiones consideradas relevantes para el desarrollo de las capacidades y la satisfacción de las necesidades humanas. Las necesidades consideradas fundamentales son: a) necesidades de subsistencia material, b) necesidades de disponer de un adecuado funcionamiento psicosocial, c) las necesidades de trabajar y de autonomía, d) necesidades de estar integrado y de participar activamente en la vida ciudadana, e) necesidades de acceder a recursos públicos de inclusión, f) necesidades de desarrollar vínculos afectivos y relacionales, g) necesidades de contar y gozar creativamente de tiempo libre, y h) necesidades de encontrarle sentido a la vida y sentir felicidad.

En función de avanzar en esta perspectiva, el Barómetro de la Deuda Social ha buscado integrar los aportes teóricos y metodológicos de diversas disciplinas en el estudio de un tema que presenta una gran amplitud y una multiplicidad de facetas. Esta empresa resulta metodológicamente ambiciosa en al menos dos sentidos: se trata de abordar el estudio diacrónico de un conjunto de fenómenos interrelacionados de diversa naturaleza y sumamente dinámico, a la vez que se procura hacerlo desde un enfoque conceptual capaz de captar aspectos diversos que conforman la realidad humana. La experiencia da cuenta de que estos cometidos exigen una labor de investigación interdisciplinaria y continuidad en el tiempo. Al menos por ahora, el programa de investigación no pretende una descripción totalizadora del problema, ni generar un índice capaz de abarcar la diversidad de las dimensiones del desarrollo humano, ni producir estadísticos que midan la magnitud de las brechas existentes –aunque su orientación última tenga estas intenciones–. (2)

En el caso específico de la investigación sistemática de la deuda social, el camino proyectado recién comienza. La EDSA fue utilizada por primera vez en junio de 2004 con el objetivo de generar una línea de base para la evaluación en el tiempo de la situación social. Fue aplicada nuevamente en diciembre de ese año, con un objetivo metodológico asociado fundamentalmente a ensayar la metodología de panel, evaluar la validez de los indicadores y mejorar el instrumento. Por último, en junio de 2005, se ha vuelto a emplear con un resultado altamente satisfactorio en cuanto a mantener la supervivencia en el panel de un número importante de personas informantes. En todos los casos, estas mediciones se han realizado poniendo el eje en un conjunto de indicadores objetivos de déficit vinculados a necesidades y desempeños fundamentales para el desarrollo humano, centrando el análisis en los sectores urbanos más postergados de la sociedad, como así en la situación de polarización que caracteriza a la desigualdad social medida en términos comparativos.

Los resultados que se presentan en el informe del "Barómetro de la Deuda Social / 2: Las Desigualdades Persistentes" (2005), además de retomar el estudio de las grandes desigualdades que atraviesan a la sociedad en materia de desarrollo humano, efectúa un análisis dinámico de los cambios ocurridos entre junio de 2004 y junio de 2005 para treinta y siete indicadores seleccionados. Este análisis incluye una evaluación de las variaciones en cada uno de los estratos socioeconómicos considerados. Se trata de este modo, de hacer una comparación detallada y desestacionada de los avances y retrocesos en materia de desarrollo humano en una Argentina que experimenta un momento de febril recuperación económica, después de haber atravesado la crisis más grave de su historia y mientras se espera alcanzar un horizonte estratégico que revierta más de treinta años de decadencia económica e institucional.

En cuanto a la organización de los temas abordados, el informe se divide en cinco partes. La primera, incluye esta presentación y un primer capítulo que tiene como objetivo dar cuenta del marco teórico general en que se basa la EDSA y se orientan los estudios del informe. En la segunda parte del informe (del capítulo 2 al 6) se hace un análisis desagregado de cada una de las necesidades humanas estudiadas en el espacio del nivel de vida: necesidades de subsistencia, funcionamientos psicosociales, trabajo y autonomía, acceso a recursos de bienestar e integración ciudadana. La tercera parte (del capítulo 7 al 9) hace lo propio con las necesidades del florecimiento humano: desarrollo de relaciones sociales y afectivas, disponer y disfrutar de tiempo libre y estar satisfecho con la propia vida y sentir felicidad. Por último, en la cuarta parte se reúnen tres capítulos netamente teóricos (10, 11 y 12), los cuales ofrecen un examen interdisciplinario sobre algunos aspectos de la teoría del desarrollo humano a la luz de los problemas de investigación que propone el programa de la Deuda Social Argentina. Finalmente, cierran la obra tres apéndices metodológicos (I, II y III) que ofrecen precisiones sobre las características del diseño muestral, la confianza que ofrecen los conglomerados residenciales de hogares como unidades de muestreo y el tratamiento estadístico que recibieron los datos generados por la investigación; y, un compilado del conjunto de referencias bibliográficas citadas.

A manera de cierre cabe señalar que los resultados de investigación confirman la vigencia de una situación relativamente cristalizada de déficit y grandes desigualdades en materia de capacidades de desarrollo humano. A pesar de las importantes mejoras derivadas del proceso de crecimiento económico durante los últimos años, la calidad del desarrollo de la sociedad argentina continúa estando fuertemente vulnerada, siendo los sectores más débiles de la estructura social los que más sufren graves privaciones y postergaciones a sus derechos humanos. Al respecto, una evidencia de no menor importancia es que la distribución regresiva de las oportunidades de acceso a recursos de bienestar y a realizaciones personales continúa vigente en la mayor parte de los indicadores analizados.

Entre otras importantes derivaciones, este cuadro de situación motiva y obliga a profundizar en los estudios de los dispositivos perversos asociados a la reproducción social de las privaciones: a pesar de que el crecimiento económico y otras medidas de política parecen mejorar el nivel de bienestar general, las desigualdades estructurales en el punto de partida, no sólo impiden superar los problemas sino que, muchas veces, aumentan las inequidades y las injusticias en el punto de llegada. Así, de este funcionamiento social parece emerger, sin que todavía la sociedad haya encontrado un horizonte de fuga, un sistema social polarizado, sin rumbo estratégico compartido y con todavía una muy frágil capacidad de integración social.

Notas

(1) En la génesis de este programa de investigación se encuentra la búsqueda por parte del Instituto para la Integración del Saber de la Universidad Católica Argentina de una experiencia concreta de investigación social de largo aliento, comprometida con problemas de nuestro tiempo, a partir de la cual lograr una integración de campos científicos disciplinares, en conjugación con una mirada filosófica y ética del problema a abordar (IPIS/UCA, 2002).

(2) El ODSA-Barómetro de la Deuda Social tiene proyectado continuar al menos cuatro años más presentando a la opinión pública y al ámbito académico un "Índice de la Deuda Social Argentina" (por ahora, a nivel exclusivamente urbano) capaz de medir de manera sintética el grado de cumplimiento / privación que experimentan los derechos asociados al desarrollo humano y a la igualdad de oportunidades.